

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Jueves 19 de Junio de 1873.

NÚM. 1.021.

ADVERTENCIA.

Habiendo suspendido su publicacion nuestro apreciable colega *La Restauracion*, El Eco de España se encarga de cubrir las suscripciones de aquel periódico.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Ayer fué día de exámenes; esto es, día de preguntas. El ministro se presentó de cuerpo entero. Se había anunciado una interpellacion del general Socías, sobre los acontecimientos del día 11. Más que la pregunta interesaba la respuesta, no en sí misma, sino porque serviría para juzgar al Sr. Estévez, ministro de la Guerra, como orador parlamentario.

Un amigo nuestro deseaba averiguar si el apellido Estévez se pronuncia largo ó breve, para poder formar cálculo, por lo largo ó lo breve del apellido, de la «estatura» política de su dueño. Antes de contestar á la interpellacion del general Socías, tuvo que contestar el ministro de la Guerra á una pregunta de un señor diputado, reducida á saber si se había mandado formar consejo de guerra para juzgar á los infames asesinos del teniente coronel de cazadores de Madrid.

El Sr. Estévez dijo en voz baja, y balbuceando, que se habían formado un uno, sino dos consejos de guerra, y que desde que S. S. era ministro no se había tenido noticia de ningun acto de indisciplina.

Después de este discurso nuestro amigo salió al salón de conferencias, diciendo: «Estévez se pronuncia breve y el ministro de la Guerra se cae el sólo más brevemente».

En efecto, á los pocos instantes, había dado un tropezón el Sr. Estévez y se había deshecho. El general Socías fué el instrumento. Explanando su interpellacion, dijo el antiguo director de Infantería que su división no procedía de los acontecimientos del día 11, sino por no estar conforme con el Sr. Estévez, de antecedentes tan desventajosos, ocupara el ministerio de la Guerra, toda vez que el señor Estévez no había llegado más que á la graduacion de capitán, habiendo abandonado las filas, sin que después se haya dado orden alguna para que vuelva al ejército.

El general Socías habló largamente, dió cuenta y examinó varias órdenes que dió en aquel día; pero el suceso quedó turbio. El 11 de Febrero; el 24 de Febrero; el 23 de Abril y el 11 de Junio son fechas que, acribillan á los revolucionarios titulados hombres de orden no se han atrevido á hacer el orden verdadero por el miedo que tienen á lo que quieren restablecer. Y no hay remedio. El orden vendrá.

El señor ministro de la Guerra dijo que recibió un recado del jefe de la Guardia civil manifestando que tenía un orden del capitán general y otra del gobernador, y deseaba saber que á cual obedecía. Que él había contestado al jefe de la Guardia civil que obedeciese las órdenes del gobernador, y que si algún general quería dar órdenes, le pasara sencillamente por las armas.

El Sr. Estévez no explicó suficientemente las razones que tuvo para arrestar al general Socías. Dijo que su historia es completamente limpia; que estando en la guerra de Santo Domingo, pidió por tres veces licencia para México, y como no se le dieran, se marchó, y no ha vuelto al ejército, porque no le ha dado la gana.

En la rectificación, el general Socías metió varias veces la espada por los flancos de su contrario. El Sr. Estévez, que se había puesto en guardia, intentó aplicar bálsamo á las heridas de su compañero, el de la Guerra, y presentó de relieve los laureles que recogió el Sr. Estévez en la jornada del 23 de Abril.

En resumen, la sesión ha sido funesta para el ministro de la Guerra, y celebraremos que se reponga de esta primera prueba, pues nosotros deseamos vivamente que salgan hombres nuevos, briosos é inteligentes, lo cual escasea mucho.

De las preguntas, ó como si dijéramos banderillas, estuvieron bien puestas y muy en su lugar las del Sr. Santiso, que cada día habla con más seguridad y aplomo. El Sr. Plaza pidió el expediente de Balaín y el de los dos millones, ya tan manoseados.

Según anunciásemos grandes debates para fin de la semana. Si se presenta dictamen sobre la proposicion pidiendo medidas extraordinarias, este dictamen será el campo de batalla. Si no, se buscará otro asunto, que preste juego. La república será discutida y deshecha.

del momento, fundado en el voto unánime de una Asamblea que ni ha concretado clara y distintamente su pensamiento, ni se ha visto obligada á resolver alguna de esas graves cuestiones que imprimen direccion y sentido á las fracciones políticas, el ministro del 11 de Junio estaba condenado á languidecer más ó menos pronto, por esta ó la otra ocasion, y expuesto á desaparecer sin haber hecho otra cosa que redactar su programa.

Y ahora, añado, no nos es posible ocultarlo, nuestros pronósticos empiezan á cumplirse, nuestros temores á realizarse. Los días sucesivos á los días. ¿Qué hace el ministro, qué proyectos de ley ha presentado á las Cortes, qué debate solemne ha provocado? Están, pues, ya desahuciados los ciudadanos Pi, Estévez y demás patriotas del ministerio; á Salmeron también le alcanza el anatema, porque, según el periódico republicano, la mayoría quiere un ministerio de conciliacion y el país quiere un ministerio homogéneo; lo cual (salva la altísima ilustracion y perspicua inteligencia de *La Discusion*), que se compadece de nuestra ignorancia en asuntos federales) significa que la Asamblea no representa la voluntad del país: lo mismo se decía de la comision permanente, cuando se preparaba el atentado del 23 de Abril.

Ocho días no más han trascurrido desde el nombramiento del ministerio Pi-Estévez: es muy larga duracion para un ministerio federal; por eso se pide que desaparezca para que venga otro que sea nombrado en lunes y no llegue al sábado y que, en veinticuatro horas transforme la faz del país. El Sr. Estévez conoce bien á su partido; por eso se apresuró á declarar en *La Correspondencia*, que aun cuando hacia cuarenta y ocho horas que era ministro, no había hecho nada, absolutamente nada más que oír á los pretendientes, habiéndole impedido por más de cuatro horas abrir los telegramas que había recibido del Norte y de Cataluña.

Este ministerio «fundado en el voto unánime de una Asamblea», estaba destinado á languidecer más ó menos pronto, por esta ó la otra ocasion, y expuesto á desaparecer sin haber hecho otra cosa que redactar su programa. Hé ahí á la república; hé ahí la verdad de esa forma de gobierno: los clubs, dominando, exigiendo imperiosamente, sobreponiéndose á su propia legalidad, tomando el nombre y la voz del país y contraponiéndose á la Asamblea ayer elegida por el país, al decir de los republicanos. Esa Asamblea que á los diez y ocho días de haberse reunido ha hecho cuanto podía hacer; que se ha constituido, ha proclamado la república federal, ha nombrado un ministerio y elegido un considerable número de comisiones, entre ellas la de Constitucion, comisiones sin cuya previa existencia nada ó muy poco se podía hacer; esa Asamblea, decimos, no había dado el más leve motivo para que sus electores desconfiaran de ella. A pesar de su inculpatibilidad, el periódico republicano, le retira virtualmente los poderes y la declara en hostilidad con el país: no se tardará en ver que se la declara fuera de la ley.

Este ministerio nada; ha hecho no ha presentado ningun proyecto, no ha provocado ningun solemne debate: tal es el capítulo de culpas que contra él formula *La Discusion*. Y, ¡qué ha de hacer, qué proyectos ha de presentar, qué debates ha de provocar, si no hay verdadera Asamblea; si la mision de ese ministerio, según ese mismo periódico, «se reduce exclusivamente á ser como un aplazamiento», una especie de parentesis, á fin de que puedan organizarse las distintas fracciones de las Cortes, más destinadas aún de un modo definitivo».

¡Qué ha de hacer ese ministerio, si nada bueno puede hacerse mientras subsista la república; si los republicanos no saben pedir más que lo que habría de acelerar la perdición de lo que dicen que se han propuesto defenderle; ¡qué ha de hacer, cuando no hay medida de las que se le proponen que no sublevará la opinion; cuando sólo por virtud de algunas de las anunciadas ha aumentado de tal modo la excitacion en algunas provincias, que el Gobierno contempla asustado la obra de sus amigos; ¡qué ha de hacer en la cuestion de orden público, cuando hay un periódico genuinamente federal, que enaltece la insurreccion y dice que los verdaderos insurrectos son los jefes!

La Discusion, que ayer presentaba á la Asamblea en contradiccion con el país, puede insistir en su juicio y en sus ataques al ver que un gran número de diputados de la mayoría se disponen á combatir la proposicion presentada por el Sr. Ocon pidiendo medidas extraordinarias para acabar con los enemigos de la república. Ese mismo periódico, que atacaba duramente al ministerio, puede arriar en sus ataques, al ver al Sr. Pi y Margall diciendo al contestar á una pregunta del Sr. Mañonave, que el Gobierno estaba resuelto á defender á la Asamblea, y que tenía medios para hacer que todos sus enemigos humillaran la frente ante la voluntad soberana de las Cortes.

Ese mismo periódico tendría un motivo más para sostener que el ministerio había languidecido y estaba moralmente muerto, al ver lo ocurrido ayer en la sesion entre el general Socías y el ministro de la Guerra, la respuesta dada por éste acerca de los motivos de su marcha á Méjico y abandono de su puesto en el ejército de Cuba, y los murmullos con que sus palabras fueron acogidas por los diputados. El ministerio es, en efecto, lo que dice *La Discusion*; más ¿dónde encontrará cosa mejor dentro de la república?

ABDICACION DE LA ASAMBLEA FEDERAL

Toda la prensa republicana ha estado dando pruebas de hipocresía y de doblez en los días

anteriores, tratando de persuadir al público de que en el reciente cambio ministerial no ha influido decisivamente la presion de las turbas armadas.

Es un empeño inútil; los periódicos revolucionarios, acostumbrados á falsificar la historia y á explotar la credulidad del vulgo, no logran ocultar, ni aún desfigurar la verdad acerca de sucesos que todos hemos presenciado y que son ya conocidos en todos sus detalles dentro y fuera de España.

La presion de las turbas sobre la Asamblea federal fué pública, notoria y estaba preparada de antemano.

La fraccion intransigente, apoyada por algunos jefes militares, de los que más se ha señalado por su carácter turbulento, por su ambicion desahuciada y por sus tendencias demagógicas, quería imponerse á la mayoría, y lo consiguió por medio de la amenaza y del terror, hasta tal punto, que puede considerarse aquella como moralmente disuelta ó anulada.

Ya antes de constituirse la Asamblea, era objeto de ruidos ataques y continuas amenazas por parte de la prensa intransigente y de los clubs socialistas si no seguía el camino que estos le habían trazado; y tan luego como se constituyó redoblaron las intrigas y amenazas de los ultra-federales, los cuales excitaban contra la mayoría de la Asamblea el odio de las turbas, y las excitaban á la rebeldia en periódicos, anuncios, pasquines y discursos incendiarios.

La mayoría resistió, aunque debilmente, á la presion moral; pero abdicó y sucumbió completamente ante la presion material, que no tardó en hacerse sentir de un modo formidable y decisivo.

Esta es la verdad, y si alguno duda de nuestras palabras, ó recusa el testimonio unánime del pueblo de Madrid, del cuerpo diplomático y de los extranjeros que han presenciado los acontecimientos, que pregunte á los mismos diputados de la mayoría, y ellos dirán cuál era el estado de su ánimo al ver rodeado el palacio del Congreso por las turbas, convertidas en un campamento de voluntarios, bajo el mando de los intransigentes; en qué condiciones de libertad se encontraban para sus deliberaciones; y por qué causa se resignaron á nombrar, contra sus manifestos propósitos, un ministerio en que predominase el socialismo mas exagerado y la intransigencia.

Pueden tambien preguntarse al Sr. Figueras, al jefe del poder ejecutivo, y él les dirá por qué abandonó repentinamente y secretamente á Madrid sin esperar á dar cuenta á la Asamblea, que le había encargado la formacion del nuevo Gabinete, del resultado de sus gestiones para responder á aquella prueba de confianza.

Un hombre como el Sr. Figueras, que no puede desconocer los deberes de su posicion, no se oculta, no abandona su puesto, sin verse obligado á ello por una fuerza superior á que no le es dado resistir, por falta de elementos ó por las condiciones especiales de su carácter. Figueras hubo de creer, como creia todo el mundo, que la presion de las masas armadas por las calles, en actitud amenazadora, no dejaba libertad á la Asamblea para deliberar; que la mayoría estaba de hecho, bajo la influencia avasalladora de la minoría y de sus satélites, y sin duda, por esta causa, creyó que era peligroso y de todo punto inútil presentarse á dar cuenta de su cometido.

Tambien pudo creer que su seguridad personal no estaba suficientemente garantida, puesto que los agitadores, en su afán de imponerse, le designaban como jefe ó director de un complot militar, lo cual equivalía á entregarle al furor de las turbas, al que procuró ausentarse desapareciendo de la escena, sin duda por creer que habiendo perdido la partida, el sacrificio de su persona era ya inútil y tardío, y sólo podía conducir ó aumentar los conflictos y los peligros de tan angustiosa situacion.

No tratamos de justificar la conducta del Sr. Figueras, que se presta á grandes censuras, porque hay deberes supremos á que no deben faltar nunca los hombres públicos, y mucho menos los que ocupan el poder, aunque para ello sea preciso arrostrar los más grandes peligros; pero tenemos necesidad de explicar para conocimiento del público; y que no tiene más explicacion que la que nosotros le hemos dado, se demuestra con sólo decir que está en perfecta consonancia, en el fondo, con el discurso dirigido por el Sr. Figueras á los republicanos de Huesca, y con añadir que hasta ahora nadie ha dado, ni tal vez le dará en lo sucesivo, otra explicacion satisfactoria á tan graves acontecimientos.

Tal vez al leer este artículo se preguntarán algunos: «Como se explica, con las indicaciones que preceden, la votacion de la presidencia de la Asamblea, en la cual, los intransigentes, en número de 74, dieron sus votos al Sr. Figueras contra el Sr. Salmeron?» Muy sencillamente: en primer lugar, los intransigentes contaban con protestar, ó, como ahora se dice «hacer un acto» contra el Sr. Salmeron, á quien han combatido siempre y ahora detestan desde que fué designado para presidente de un Gabinete formado tan sólo con los elementos de la mayoría, y no teniendo candidato propio que oponerle, echaron mano del Sr. Figueras cuyo carácter, un tanto voluble, y génio acomodatizo y contemporizador se presta mejor á las combinaciones y proyectos ulteriores. Por otra parte, los intransigentes, al dar sus votos al Sr. Figueras, se propusieron el doble objeto de dividir la mayoría y desorientar la opinion respecto á los medios que emplearon para resolver la reciente crisis ministerial en el sentido que más convenia á sus miras políticas; y por último, en esa votacion hicieron una prueba de sus fuerzas, y tomaron una actitud amenazadora contra la ma-

yoría, que, como hemos indicado antes, se halla desbandada y casi disuelta, sin organizacion compacta, sin verdaderos jefes, y lo que es más notable, sin bandera ni sistema conocido, puesto que en ella están mezclados los elementos más heterogéneos, y las opiniones más discordantes, desde el federalismo autónomo semi-conservador de Salmeron, y el socialismo proudhoniano de Pi y Margall hasta el comunismo de Cala y la liquidacion social de Rubau Donadon.

En este concepto, la fraccion intransigente, aunque escasa hoy en número, es más compacta, de más iniciativa y vigor que la mayoría; y como cuenta con el apoyo de los clubs y de las turbas armadas, subyugará á la mayoría, y se impondrá á la Asamblea, como se ha impuesto recientemente, viniendo á ser árbitra de la situacion.

Ese es el porvenir que espera á la patria si no se pone inmediatamente eficaz y oportuno remedio. Esa es la consecuencia necesaria y fatal de la revolucion y de la indiferencia ó debilidad de los partidos conservadores.

LLAMAMIENTO DE LAS RESERVAS

La Justicia Federal se dirige en su número de ayer á *La Discusion*, con motivo de un artículo publicado por este periódico el día anterior, del cual tratamos en otro que ayer verian nuestros lectores en la seccion de fondo, y le dice las siguientes clarísimas é incontestables verdades. Las observaciones de *La Justicia Federal* no admiten réplica por parte de ningun republicano. Dice así:

La Discusion, en su número de ayer, dedica un artículo á recomendar y encomiar la medida encarnada en la proposicion presentada á la Asamblea, en que se pide el llamamiento de las reservas y la supresion del ejército voluntario. A este propósito dice: «Las circunstancias no son á propósito para constituir un ejército de voluntarios asalariados; el somaten general, imaginado por Velarde, es completamente ineficaz; el proyecto de movilizar los batallones de voluntarios ofrece tambien gravísimos inconvenientes».

«Por consiguiente, ¿cómo venimos la obligacion de tomar las armas contra los insurrectos, sometidos durante un breve espacio de tiempo á la severa disciplina militar y triunfar, porque el triunfo es seguro. No se diga, no, como dicen los periódicos conservadores con refinada mala fe, que el partido republicano falta á sus compromisos restableciendo las quintas».

«Si lo dirán, sí, caro colega; los periódicos conservadores pueden decirnos, con buena ó mala fe, que el partido republicano falta á sus sagrados compromisos y obligaciones; los periódicos conservadores están en su derecho al censurarnos y mandarnos abandonar el poder, puesto que nos apropiamos su sistema; los periódicos conservadores, y todo el que guarde un resto de dignidad, pueda decirnos que hemos sido unos falsarios, unos impostores, unos fariseos de la falsa ley».

Dice *La Discusion* que las circunstancias no son á propósito para constituir un ejército asalariado; que el somaten es completamente ineficaz, y que los batallones de voluntarios movilizados ofrecen gravísimos inconvenientes.

Y nosotros preguntamos á *La Discusion*, nosotros preguntamos á los que patrocinan el sistema de los moderados, nosotros preguntamos á todos aquellos que oímos querían, ¿quién tan mientes en la oposicion que no pudimos vislumbrar estos gravísimos inconvenientes?

«Faltamos tan malvados que, distinguiéndolos, tratamos de ocultarlos».

«Jamás pensaremos esto de los buenos, de los verdaderos republicanos».

«Que ofrecen gravísimos inconvenientes los sistemas de ejército del partido republicano».

«Que hemos de recurrir, por grado ó por fuerza, al sistema realista de los pasados tiempos».

Y esto lo dice el decano de la prensa republicana.

Oiga *La Discusion*, que encuentra gravísimos inconvenientes para mantener el sistema de ejército republicano; ¿cómo dice *La Discusion* que el sistema de ejército de los moderados, el sistema de los batallones de voluntarios movilizados ofrecen gravísimos inconvenientes?

han ocupado de esta cuestion, creen que esta alianza es efecto del deseo de aislar á la Francia, y de que la Alemania cuente con el apoyo que en determinadas circunstancias pudiera necesitar, precisamente al lado de su rival.

A nuestro modo de ver, esta alianza responde á otra mira más elevada, por más que no excluya la de aislar á Francia. Esta alianza puede tal vez considerarse como el principio de una confederacion monárquica de las naciones europeas, contra la confederacion revolucionaria. Inglaterra, á pesar de su aparente indiferencia política, ha declarado públicamente que protegerá á la monarquía portuguesa, Italia, cuyo Rey y cuyo Gobierno ven aumentando en torno suyo los trabajos de la Internacional, busca un apoyo allí donde, gracias á las circunstancias políticas de la Europa, le es más fácil encontrarlo. Otras monarquías débiles, si no forman ya parte de Alemania, buscarán su alianza; pues no debe caber duda alguna en que las potencias del Norte están de acuerdo.

Esta política producirá su efecto más ó menos pronto. La situacion de Europa es muy crítica. Con poco más que duren los trabajos de la Internacional, por lo menos Italia y Portugal, y tal vez la misma Alemania, podrán verse tan revueltas como España y Francia. Según tenemos dicho más de una vez, tampoco los revolucionarios de Inglaterra están ociosos, y como todos estos trabajos se llevan á cabo á la luz del día, gracias á la impunidad, los hombres de Estado de varias Naciones han llegado á comprender cuán grave es el peligro que amenaza á la sociedad y tratan de conjurar.

Esta es, á nuestro entender, la causa de los viajes y de las entrevistas de los soberanos, acompañados de sus ministros ó cancilleres, ese encuentro casual ó estudiado de varios monarcas ó sus herederos; y todo lo demás que estamos viendo.

Donde menos se espera aparece un tratado. ¿Quién había de creer que en la breve y casual entrevista de los herederos de los Reyes de Prusia é Italia en Milán, habían de convenir en la alianza de ambas Naciones?

Mucho celebrariamos no equivocarnos en nuestras conjeturas, y que la alianza italo-alemana sea efectivamente la base de un pacto monárquico entre las Naciones de Europa que asegure el bienestar de cada Nacion y el mantenimiento de la sociedad en general.

Delicioso venia ayer el órgano predilecto de la intransigencia federal; Roque Barcía se ha excedido á sí mismo. En su concepto, los soldados del ejército que se insubordinan, que se niegan á batirse y se entregan al merodeo, y á todo género de excesos, son unos héroes, tienen un gran corazón y un patriotismo á toda prueba, por lo que la Nacion debe estarles profundamente reconocida.

Los que son unos desleales insubordinados, y malos españoles, son los picaros jefes y oficiales que apagan con su mirada sombría el ardor del soldado porque no son liberales, sino borbonicos.

Así lo asegura el escritor citado, á cuya vista perspicaz, no se escapa nada de cuanto pasa en el ejército, y encubre esta asendereada situacion.

Cinco años llevan los revolucionarios de Septiembre renovando á su gusto los jefes y oficiales del ejército, haciendo en ellos una *ruzzia* cada año, y cada mes una promocion escandalosa é inhumana, para ascender rápidamente á los héroes de la revolucion así militares como civiles.

Si á pesar de esto los jefes y oficiales del ejército son borbonicos, será porque tengan patriotismo y dignidad y se hayan convencido de que los revolucionarios tienen el firme propósito de destruir la unidad de la patria y de disolver el ejército para dejar al país entregado á la más horrible anarquía.

Cualquiera creeria que la insurreccion procede siempre del inferior, que se niega á obedecer al superior y se rebela contra él; pero *La Justicia Federal* ha hecho el peregrino descubrimiento de que en el ejército no son los insubordinados ó rebeldes los que obedecen, esto es, los soldados; sino los que mandan, á saber, los jefes y oficiales.

De manera, que el infortunado Martínez Lagostera, muerto á manos de una soldadesca desenfrenada, por querer hacerla entrar en su deber, ha sido un insubordinado, un revoltoso, y sus asesinos unos héroes, unos ciudadanos honrados, esclavos de su deber, á los cuales es preciso que la patria recompense prodigamente por tan felicitosa hazaña.

Aquí viene de molde aquello de Moliere en *El médico á palos*. «Si señor; antes sucedía así: el corazón estaba á la izquierda; pero ya lo hemos arreglado de otra manera».

Antes la insurreccion procedía del inferior contra los superiores, pero los federalistas lo han arreglado de otro modo; y ahora son los jefes y oficiales los que se insubordinan contra sus soldados, y estos, en justo castigo de su indisciplina, les dan el pasaporte para que vengán á Madrid á contar sus culpas al ministro de la Guerra, ó los asesinan para ahorrarles las molestias del viaje.

Decididamente no había leído en el porvenir el que dijo que España era un presidio suelto; porque desde que mandan los revolucionarios, todo se ha puesto en el mayor orden. Dígalo, si no, el delicioso espectáculo que por todas partes nos rodea.

El centro federal intransigente de Madrid, ha acordado formar una Constitucion federal-democrático-social para oponerla á la que se presente en la Asamblea Constituyente; y ha encomendado su redaccion á una junta ó comi-

sion, que fue nombrada anteayer, compuesta de la flor y nata del federalismo intransigente, y por supuesto de eminencias conocidas en los clubs demagogos y en las avenidas del Congreso en los días de vendaval político, y de hombres ministeriales.

Tendremos, por lo tanto, varias Constituciones para escoger, pues habrá para todos los gustos revolucionarios, desde la federación social y el comunismo, hasta la Internacional, y tal vez el mormonismo.

La dificultad está en *hacerse la tragar* al país, que no se encuentra muy dispuesto a que le den gato por liebre.

El ciudadano Altemir, uno de los federalistas del Centro intransigente, combatió rudemente en una reciente sesión, las últimas elecciones de diputados constituyentes, calificándolas de inmorales.

Cuando se forme el proceso de la actual Asamblea federal, se tendrá presente, para apreciar la validez y la importancia de sus acuerdos, el testimonio de ese testigo de excepción y el asentimiento de aquel Centro federalista intransigente.

Horrorizada, y con razón, venía ayer la prensa carlista con motivo de la circular expedida por el Gobierno, para inventariar y tasar todos los edificios, alhajas y demás bienes de las iglesias, que insertamos al pie de este artículo.

Es una medida que, poniendo el colmo á la arbitrariedad, sanciona un nuevo e incuso despojo, y que ha llevado la alarma á todas las familias piadosas, á todos los hombres rectos, en todas las provincias de España, en algunas de las cuales ha producido ya honda perturbación, y amenaza producir gravísimos conflictos, que el Gobierno parece empeñado en provocar.

Nos asociamos como españoles y como católicos, que á nadie cedemos en fervoroso amor á la Iglesia y al clero, al inmenso dolor y á las sentidas protestas que ese nuevo y alevoso ataque á la religión de nuestros padres, arranca á todos los corazones verdaderamente cristianos y españoles.

Hace tiempo que hemos previsto el peligro que nos amenaza, porque sabemos por experiencia que el principal objeto de la revolución es combatir al catolicismo y acabar con el clero, para pervertir la sociedad, y destruir la moral verdadera de que es depositaria la Iglesia católica, contra la cual no prevalecerán jamás las puertas del infierno, según la promesa de su Fundador divino.

Por eso hemos dicho siempre que nuestra principal misión era combatir la revolución y la impiedad; y que para conseguirlo no omitiríamos medio ni sacrificio alguno, aun el de nuestras afecciones más caras, y de nuestras personas e intereses.

No han procedido así algunos diarios carlistas, que, con una imprevisión y ligereza indisciplinable, han dicho más de una vez que antes que el triunfo de los alfonosinos prefieren la revolución con todos sus horrores, el federalismo, la Internacional, el comunismo y hasta el petróleo.

Pues á ese extremo vamos ya llegando. Los templos del Señor están amenazados de un nuevo y sacrilego despojo revolucionario; los sacerdotes son objeto de una persecución horrible; el culto está desatendido, y casi se hace imposible por la incapacidad de los Gobiernos revolucionarios, y los fieles tienen que arrostrar el furor de las turbas demagógicas, para dedicarse á sus ejercicios piadosos.

Qué diferencia de tiempos! Hace diez años la Iglesia era considerada, respetada y protegida y el clero sostenido con arreglo á los convenios celebrados con la Santa Sede.

¿Habrá todavía quienes prefieran la revolución y el petróleo á la paz de la Iglesia y del Estado?

He aquí ahora la circular á que nos referimos, tal como ha aparecido en el *Boletín oficial* de la provincia de Gerona del domingo 8 del corriente:

GOBIERNO DE PROVINCIA.—El señor ministro de Gracia y Justicia en 23 de Mayo último, me dice lo que sigue:

A fin de realizar determinados fines, que interesan al Estado en sus relaciones con la Iglesia, encargo á V. S. de cuenta á este ministerio con la posible brevedad, de todos los edificios que en esa capital y demás pueblos de la provincia, se hallan consagrados al culto, con excepción de aquellos que sean de patrimonio patrimonial, mandando proceder á su tasación en las respectivas localidades del modo más exacto y factible, y para lo cual comunicará las instrucciones oportunas á los Ayuntamientos, que habrán de adaptarse al modelo adjunto.

De orden del Gobierno de la república, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo digo á V. S. para los fines consiguientes.

En su consecuencia, tan luego como se reciba en los Ayuntamientos la presente circular, dispondrán los señores alcaldes la tasación á que la misma se refiere por los peritos públicos de cada localidad; y una vez practicada esta diligencia, formarán un estado con estricta sujeción al modelo adjunto, y lo remitirán á este gobierno de provincia para el 20 del que rige.

Espero que los señores alcaldes desplegarán el mayor celo en el cumplimiento de este servicio.

Sevilla 4 de Junio de 1873.—El gobernador interino, Antonio Sanchez y Gonzalez.

titucionales, siendo muchos los diputados poco dispuestos á votar la proposición.

Tendremos, pues ocasión de extasiarnos de nuevo ante la armonía que reina entre los federales. Nuevamente haremos de ver que es más difícil que haya avenencia entre los representantes del pueblo que poner una pica en Flandes.

Refiere un colega que ayer á las cinco de la tarde hacia veinticuatro horas que estaba sobre la mesa redonda del salón de conferencias la lista de la "Suscripción nacional para socorrer á los voluntarios de la república que se inutilicen en campaña."

Ayer á las cinco de la tarde, después de veinticuatro horas, la lista se componía de una firma. ¡Oh entusiasmo de los ciudadanos constituyentes!

El Sr. Tutan no se resigna á que sus proyectos financieros caigan en el polvo del olvido.

Estos van á aparecer coleccionados en un modesto folleto, sin duda para garantizar su propiedad de todo conato de rapsodia.

Después de tanto como se ha dicho respecto de los planes económicos del Sr. Ladio, ahora resulta que el nuevo ministro de Hacienda acepta todos los proyectos financieros del señor Tutan.

No hay duda que es más fácil copiar que inventar; pero falta saber si apadrinados por el Sr. Ladio serán mejor aceptados por sus colegas, que lo fueron cuando los dió á conocer su autor.

Podrá suceder que el Sr. Ladio siga la suerte de su antecesor, y salga del ministerio por la puerta de escape.

A seguir el Sr. Estévez al frente del departamento de la Guerra, es seguro que se suprimirá el cargo de general en jefe del ejército del Norte.

En su lugar, el capitán general del distrito, Sr. Gonzalez Escar tomará el mando de una división compuesta de las fuerzas militares de Alava y Guipúzcoa. Otra división formada por las tropas de Vizcaya, la mandará el general Lagunero, y al frente de las de Navarra quedará el general Maldonado.

Estos jefes de división tendrán en sus respectivas zonas atribuciones propias y obrarán combinadamente cuando lo consideren necesario para el mejor resultado de las operaciones. Así, al menos, se aseguraba anoche en todos los círculos militares.

Según telegrama del capitán general de Cataluña confirmando los remitidos ayer y anteayer, las columnas continúan su movimiento de persecución en las distintas provincias y más activamente hacia el punto en donde los carlistas parecen concentrar sus fuerzas. El batallón cazadores de las Navas se halla con el brigadier Cabrinety y al mando de unos cuantos oficiales de reemplazo en Barcelona que se han presentado á mandarlos. Su estado moral es bueno. Continúa la sumaria sobre los sucesos de Igualada.

En el Consejo de ministros celebrado anteayer se siguió tratando la cuestión de Hacienda, no mereciendo la mejor acogida los planes financieros presentados por el Sr. Ladio. Pobres economistas serán los federales cuando ni á sus mismos compañeros consiguen dar gusto.

Si el Sr. Estévez quedó mal parado en la sesión de ayer, tampoco ha quedado muy airoso el general Socas.

La opinión pública cree que ayer quedaron dos cadáveres en el campo parlamentario.

Con el objeto de sacar los valores públicos de la depreciación en que se encuentran, se dice que el señor ministro de Hacienda proyecta el que todos los créditos contra el Tesoro, como son los cupones vencidos y no satisfechos, pagará y demás, sean admitidos en pago de las contribuciones.

Es cierto que el Sr. Figueras dejó sin firmar un crecidísimo número de gracias militares, que se ha negado á autorizar con su firma el Sr. Estévez.

Es cierto que ha debido salir ayer un oficial del ministerio de la Guerra, para avisarse con el Sr. Figueras.

Es cierto que este funcionario lleva la misión de recoger la firma del Sr. Figueras, con lo cual todo queda arreglado, otorgándose las gracias y quedando á salvo la responsabilidad del Sr. Estévez.

Desearíamos que los diarios oficiosos nos dijeran lo que haya de verdad en este asunto, para saber á qué atenemos respecto á la última circular del ministro de la Guerra.

Cartas del Norte, según dice *La Correspondencia*, aseguran que la disposición llamando á la reserva á los mozos del cupo de este año, dará lugar á que casi todos los de Navarra vayan á engrosar las facciones.

Tiene gracia el suelto siguiente que copiamos de *La Correspondencia*:

«No es cierto que hayan sido rechazados por los ministros los planes del Sr. Ladio, como se ha dicho, pues en realidad no los ha presentado aun al Consejo.»

Si antes de presentarlos oficialmente no son aprobados, ¿qué será cuando los presente?

El general Velarde vuelve á Cataluña con amplias facultades.

Veremos si en su segunda campaña, es más feliz que en la primera. Lo dudamos.

Para que acompañe al general Velarde, se forma en Aranjuez una fuerte columna que se compondrá de carabineros, de infantería, alguna fuerza de artillería y probablemente del 1.º tercio de la Guardia civil que se halla en esta capital.

Desgraciada anda estos días en sus noticias la *Agencia Fabra*.

En otro lugar nos ocupamos de la alianza entre Italia y Alemania, hecho al parecer consumado, y que negaba un telegrama del 13.

Otro despacho de Aden, fecha 14 del actual, que publicamos en nuestro número del martes

anunciaba que el Sultan de Zanzibar, ha firmado el convenio que le propusieron los hermanos Bartle suprimiendo el tráfico de negros. Ahora bien; prescindiendo de que á sir Bartle Frere se le multiplique haciéndole aparecer con más de una personalidad, por traducir del francés su apellido *Frere* en *hermanos*, he aquí lo que acerca del referido convenio hallamos en *La Política Europea* del 13:

«Sir Bartle Frere, que había ido á Zanzibar con la comisión de evitar el tráfico de negros, y de cuyos primeros pasos en su no fácil misión se ocupó la prensa hace algún tiempo, ha tenido que volverse sin conseguir su propósito. Antes de ayer ha llegado á París, donde permanecerá algunos días, pasando después á Londres á dar cuenta del poco éxito de su empresa.»

Si efectivamente sir Bartle Frere constituyera dos ó tres personalidades, que en lo de hermanos cabe cualquier guarismo, podría comprenderse que uno estuviera en París el 13 y otro en Aden el 14, pero siendo una sola persona, esperamos que la *Agencia* nos explique ese don de ubicuidad que posee el negociador inglés.

En una reunión celebrada por los grupos de la izquierda de la Cámara francesa, se acordó el 12 que las interrelaciones que habían de presentarse sucesivamente, se aplacen, por opinar algunos de los concurrentes, que ese sistema de hostilidad no haría más que estrechar las filas de los conservadores, y que convenía esperar á que estos principiaran á dividirse, para intentar trabajos activos contra ellos. No todos eran de esta opinión; pero parece que es la que prevalecerá por ahora.

En París se ha calificado muy duramente tanto la constitución del nuevo Gobierno de España, debida á la presión de las turbas armadas, como que aquel diga en su programa "que va á hacer orden;" pero lo que á juicio de los franceses excede á toda ponderación y no encuentran palabras con que caracterizarlo, es la farsa con que se anuncia que el mismo ministerio lleva á efecto un empréstito forzoso, y que se llama al servicio activo á la reserva, que serán la friolera de 100,000 hombres; ellos, que proclamaban las economías y que abolieron las quintas.

He aquí la igualdad y la fraternidad de la república modelo. Los pobres indios Modocs que se entregaron á las tropas americanas, han sido atacados por los voluntarios de Oregon, asesinando á cuatro é hiriendo á una mujer. Los indios, ya sin armas, no han podido defenderse. Esos infelices prisioneros, ni eran jefes, ni estaban acusados de haber contribuido á los graves delitos que ha cometido su tribu. El hecho ha sido vivamente censurado por la generalidad de las gentes.

Sin embargo de esta censura, que revelaría sentimientos de humanidad, parece que todos los demás indios que se han entregado, serán condenados á muerte: los más afortunados, y los jefes fusilados. Ciertamente que un proceder tan cruel con enemigos rendidos, repugna á la más vulgar conciencia.

Pero eso nada debe importar á los niveladores de las clases sociales.

Ya hemos indicado que el general Ladmirault, gobernador de París, había dirigido una comunicación al presidente de la Asamblea francesa, pidiendo autorización para llevar á los tribunales á M. Ranc, miembro que fué de la *Commune* de París y electo recientemente diputado por Lyon.

La comunicación principia por asentar que la justicia debe ser igual para todos: que monsieur Ranc ha tenido participación en muchos actos punibles, entre otros el de haber puesto en estado de acusación á MM. Thiers, Potthuan, Jules Favre, Picard y Simon; y que aparece responsable de haber tomado parte en la insurrección de la *Commune*, excitado á la guerra civil y al encono de los ciudadanos, unos contra otros, de intentar la destrucción ó cambio de la forma de gobierno y de usurpación de funciones; crímenes previstos por varios artículos del Código penal.

En el público, y especialmente en las clases del pueblo, se aplaude que no haya excepciones en el modo de tratar á las personas responsables de unos mismos actos. Hay muchos que creen dura la persecución que han sufrido los individuos de la *Commune* y los que la sirvieron, de los cuales han ido muchos á Nueva Caledonia y otros han pagado con su vida; por lo mismo es repugnante que algunos de los que han tomado parte muy principal en los sucesos, estén tranquilos, mientras otros son castigados severamente.

El virey de Egipto ha renovado con el Sultan el convenio que garantiza su casi independencia de la Puerta. Entre las franquicias que se le otorgan, están la de que arregle como crea conveniente la administración; que puede aumentar el ejército, y que celebre tratados con las Potencias extranjeras. Esto último, dadas las circunstancias, pudiera no ser indiferente á la Puerta misma.

El Shah de Persia irá á Spa, donde se le espera de un momento á otro.

Al teniente general retirado Vansvieten, antiguo jefe del ejército holandés en la India, se le ha vuelto al servicio activo para que vaya á dirigir las operaciones contra el Sultan de Atchin como comandante general militar y como comisario civil del Gobierno. Tanta importancia se da en Holanda á esa expedición, que han ido á buscar la persona que ha parecido más conveniente, aun sacándola del retiro y del descanso en que estaba después de largos y buenos servicios.

Según un telegrama de Pesh, el príncipe Carlos de Rumania iba á salir del Principado, al que no volvería. Los diarios de aquel país anunciaban que ya están preparados por si ocurre una catástrofe y que, en este caso, tienen dispuesto quién habrá de encargarse del Gobierno en Bucharest y en Moldavia.

Con sorpresa se ha recibido en París que muchos comisionados alemanes estaban comprando caballos de silla y de tiro en Normandía y Bretaña. El Gobierno ha mandado que se hagan sobre este averiguaciones, para dictar en su vista las medidas convenientes.

El 12 se verificaron en Berlín las exequias del príncipe almirante Adalberto. Asistieron á la ceremonia, que se verificó en la catedral, la Emperatriz Augusta, el príncipe y la princesa real y los demás individuos de la familia real, así como el príncipe Luispolo de Hesse y gran número de damas. El Emperador Guillermo no pudo comparecer á causa de la indisposición que padece.

De la misma ciudad anuncian que el Reichstag y el Consejo federal darán su voto al proyecto de ley relativo al establecimiento en Alsacia-Lorena de la Constitución del Imperio.

He aquí los principales artículos de este proyecto:

1.º Alsacia-Lorena elegirá 25 diputados para el Reichstag.

2.º No podrán ser electores ni elegibles las personas que hayan optado por la nacionalidad francesa, á menos que no retracten de una manera formal su declaración en aquel sentido.

El *Diario de Ginebra* publica la contestación del general Ignatieff á M. de Lesseps, aprobando completamente la idea del ferrocarril central asiático, y á pesar de las apariencias en contrario, el general ruso cree posible que M. de Lesseps lleve á ejecución su proyecto, que á su entender, debe poner fin hasta cierto punto al antagonismo entre Inglaterra y Rusia. También opina el mencionado personaje que Inglaterra, así como Francia y Alemania, concurrirán á poner en planta esta idea, no pudiendo dudarse de la cooperación de Rusia.

El *Diario de Ginebra* añade que el Príncipe Gotschakoff ha dado encargo al general Ignatieff de favorecer la empresa de M. de Lesseps con todo su poder.

El *Invalido Ruso* del 12, publica las siguientes noticias relativas á la expedición de Khiva, que alcanzan al 11 de Mayo: «La vanguardia rusa había llegado á Almondaria, habiendo sufrido los khivianos, en número de 3,500, una completa derrota. El 14 del mismo Mayo, el general Kauffmann avanzó en dirección de Sehuran.»

El 13 del corriente se embarcó en Dover para Ostende, la Emperatriz Eugenia.

Han surgido serias desavenencias entre los encargados de obras y los carpinteros de Londres, abrigándose temores de una huelga considerable.

El 12 se celebraron en Roncinossa (Rumania) los funerales del príncipe Couza, ante una numerosa y escogida concurrencia.

El nuevo gobernador civil de Madrid, Sr. Hidalgo Caballero, ha hecho fijar en las esquinas la siguiente alocución:

«Ciudadanos.—Al aceptar el cargo de gobernador con que me ha honrado el poder ejecutivo de la república, he tenido en cuenta, como el más sólido cimiento de mi autoridad, la proverbial cordura del pueblo de Madrid. Un pueblo que tan admirablemente sabe armonizar la libertad con el orden, el respeto con la dignidad, el derecho con el deber, merece figurar entre los más cultos del mundo.»

Las Cortes soberanas acaban de sancionar con su voto el ideal del pueblo español, proclamando la república federal. Un Gobierno presidido por un patriótico empuje, y compuesto de hombres que cuentan una larga historia de sacrificios en pro de la idea liberal, es el encargado de llevar á feliz término el mandato de la Nación, y todos los que deseamos ardientemente la regeneración y ventura de la patria, debemos contribuir á realizar la grande obra, fin de nuestra comun aspiración.

Mas para conseguir este propósito, necesitamos tener confianza en el poder ejecutivo, y cooperar con todas nuestras fuerzas para que no sea estéril el espíritu que anima á todo el partido republicano español.

Muchos obstáculos se interponen en nuestro camino. Enemigos poderosos tiene la república. Tal vez, en las sombras de la noche, se fraguan planes contra las actuales instituciones; pero, si permanecemos unidos, si la idea liberal enlaza todas las voluntades, acabando con nuestras pequeñas disidencias, y si con perseverante propósito enseñamos que la república federal es el Gobierno de España, y no el privilegio de un partido, habremos conquistado en la historia el puesto que nos pertenecen los pueblos que saben gobernar por sí mismos.

En el público, y especialmente en las clases del pueblo, se aplaude que no haya excepciones en el modo de tratar á las personas responsables de unos mismos actos. Hay muchos que creen dura la persecución que han sufrido los individuos de la *Commune* y los que la sirvieron, de los cuales han ido muchos á Nueva Caledonia y otros han pagado con su vida; por lo mismo es repugnante que algunos de los que han tomado parte muy principal en los sucesos, estén tranquilos, mientras otros son castigados severamente.

El virey de Egipto ha renovado con el Sultan el convenio que garantiza su casi independencia de la Puerta. Entre las franquicias que se le otorgan, están la de que arregle como crea conveniente la administración; que puede aumentar el ejército, y que celebre tratados con las Potencias extranjeras. Esto último, dadas las circunstancias, pudiera no ser indiferente á la Puerta misma.

El Shah de Persia irá á Spa, donde se le espera de un momento á otro.

Al teniente general retirado Vansvieten, antiguo jefe del ejército holandés en la India, se le ha vuelto al servicio activo para que vaya á dirigir las operaciones contra el Sultan de Atchin como comandante general militar y como comisario civil del Gobierno. Tanta importancia se da en Holanda á esa expedición, que han ido á buscar la persona que ha parecido más conveniente, aun sacándola del retiro y del descanso en que estaba después de largos y buenos servicios.

Según un telegrama de Pesh, el príncipe Carlos de Rumania iba á salir del Principado, al que no volvería. Los diarios de aquel país anunciaban que ya están preparados por si ocurre una catástrofe y que, en este caso, tienen dispuesto quién habrá de encargarse del Gobierno en Bucharest y en Moldavia.

Con sorpresa se ha recibido en París que muchos comisionados alemanes estaban comprando caballos de silla y de tiro en Normandía y Bretaña. El Gobierno ha mandado que se hagan sobre este averiguaciones, para dictar en su vista las medidas convenientes.

El 12 se verificaron en Berlín las exequias del príncipe almirante Adalberto. Asistieron á la ceremonia, que se verificó en la catedral, la Emperatriz Augusta, el príncipe y la princesa real y los demás individuos de la familia real, así como el príncipe Luispolo de Hesse y gran número de damas. El Emperador Guillermo no pudo comparecer á causa de la indisposición que padece.

De la misma ciudad anuncian que el Reichstag y el Consejo federal darán su voto al proyecto de ley relativo al establecimiento en Alsacia-Lorena de la Constitución del Imperio.

He aquí los principales artículos de este proyecto:

1.º Alsacia-Lorena elegirá 25 diputados para el Reichstag.

2.º No podrán ser electores ni elegibles las personas que hayan optado por la nacionalidad francesa, á menos que no retracten de una manera formal su declaración en aquel sentido.

El *Diario de Ginebra* publica la contestación del general Ignatieff á M. de Lesseps, aprobando completamente la idea del ferrocarril central asiático, y á pesar de las apariencias en contrario, el general ruso cree posible que M. de Lesseps lleve á ejecución su proyecto, que á su entender, debe poner fin hasta cierto punto al antagonismo entre Inglaterra y Rusia. También opina el mencionado personaje que Inglaterra, así como Francia y Alemania, concurrirán á poner en planta esta idea, no pudiendo dudarse de la cooperación de Rusia.

El *Diario de Ginebra* añade que el Príncipe Gotschakoff ha dado encargo al general Ignatieff de favorecer la empresa de M. de Lesseps con todo su poder.

El *Invalido Ruso* del 12, publica las siguientes noticias relativas á la expedición de Khiva, que alcanzan al 11 de Mayo: «La vanguardia rusa había llegado á Almondaria, habiendo sufrido los khivianos, en número de 3,500, una completa derrota. El 14 del mismo Mayo, el general Kauffmann avanzó en dirección de Sehuran.»

El 13 del corriente se embarcó en Dover para Ostende, la Emperatriz Eugenia.

Es casi seguro que se llevará á cabo la creación, hace tanto tiempo indicada, de cinco circunscripciones militares, en lugar de las capitánías generales, cuya supresión está acordada.

El primer proyecto de Hacienda que se presentará probablemente á las Cortes, es el de venta á censo de bienes nacionales, en la forma ya varias veces anunciada.

La dirección del Tesoro satisface ayer la tercera parte de los pagarés vencidos y no satisfechos que se han presentado en la misma.

Así, á lo menos, lo dice el periódico noticioso.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El ministro de Gracia y Justicia ha mandado por telegrama suspender hasta nueva orden todo procedimiento relativo á la tasación de los edificios destinados al culto.»

Varios carabineros de los desarmados en Granada, se presentaron ayer en Aranjuez con sus familias, solicitando algún recurso para su subsistencia.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de ayer: «El 12 de Cataluña.—El general Gamonís alcanzó el día 12 á las facciones reunidas en ocasión de hallarse batiendo con fuerzas del regimiento de Saboya, de que huían algunos soldados perseguidos por la caballería carlista; mas avanzando dicho general con tres compañías de Extremadura y Cuba, que sólo las compañías 160 hombres, y dando una carga á la bayoneta, hicieron huir al enemigo, que fue perseguido en una distancia de legua y media más allá de Frats de Lluçanets. Las pérdidas del enemigo debieron ser bastantes, pues sólo la sexta compañía de cazadores de Cuba mató siete carlistas en el ataque á la bayoneta.

Por parte de nuestras tropas hubo nueve heridos, y el repetido general crees serán unos 30 las bajas que tuvieron, incluyendo á algunos prisioneros. Al siguiente día 14, y conforme ya había anunciado el general Campos, alcanzó á la facción Saballs en Ripoll, batendiéndola y persiguiéndola hasta Alpens, en donde la sorprendió el brigadier Cabrinety. El resultado de estos encuentros fue bastante favorable á nuestras tropas, no habiendo tenido baja alguna nuestra tropa.

Galicia.—Promovida una insurrección en la provincia de Orense al grito de viva la religión, dispuso el capitán general salir en varias columnas en su persecución; y habiendo alcanzado á los sublevados en Monte Sordo la que mandaba el comandante militar de aquella provincia, fueron batidos, causando 20 muertos, dos heridos, y cogiéndolos á 1.º prisioneros con algunas armas y municiones, teniendo las tropas solamente dos heridos. El capitán general noticias de ser mayor el número de los muertos, heridos y prisioneros causados al enemigo.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia de 13 de Junio, se indulta de la mitad del tiempo de la pena de siete años de prisión mayor, imputada á Francisco Bernero por la Audiencia de Barcelona en causa sobre homicidio.

Por el ministerio de la Gobernación con fecha 16 de Junio, se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los servicios administrativos, conocidos hasta ahora con las denominaciones de beneficencia general y de beneficencia particular constituirán una sola, bajo el nombre genérico de Beneficencia de la república federal, encomendada á la iniciativa y administración particulares, bajo la alta inspección del Gobierno central, ejercida por su ministerio de la Gobernación.

Art. 2.º Las asociaciones y fundaciones particulares de beneficencia, que interesen á colectividades indeterminadas, continuaran encomendadas al gobierno y administración de sus respectivos ayuntamientos ó patronos fundadores, subrogados ó sustitutos.

Art. 3.º Los establecimientos de Beneficencia general del Estado se encomendarán á la dirección y administración de Juntas de patronos nombrados por el Gobierno de la república federal, y se sujetarán á la legislación común de la beneficencia particular.

Art. 4.º Se destinarán al sostenimiento de los que fueren establecimientos de Beneficencia general del Estado:

1.º Los bienes y valores de procedencia particular que ya constituyeran parte de sus respectivos ayuntamientos.

2.º Los bienes y valores que los ciudadanos por contrato entre vivos ó por última voluntad destinaren á este objeto.

3.º Los bienes y valores procedentes de fundaciones de beneficencia particular, y cuyo objeto hubiese caducado ó no estuviera en armonía con las actuales condiciones sociales.

4.º Los sobrantes que resultaren de las fundaciones de Beneficencia particular, luego que éstas hubiesen cumplidamente satisfechos los objetos de su creación.

5.º Los bienes y valores procedentes de beneficencia particular que se hubiesen asignado á servicios ó establecimientos provinciales ó municipales sin autorización legal, ó sin observar las formalidades establecidas por las leyes vigentes al hacerse la aplicación.

Art. 5.º Los bienes y valores que se designan en el artículo anterior se aplicarán, tan luego como estén disponibles, al nuevo destino que se les señala, excoyendo primero y proporcionalmente las correlativas partidas del presupuesto general de gastos, y facilitando tan pronto como sea dable la supresión de los mismos. Logrado este doble objeto, aquellos bienes y valores se aplicarán al sostenimiento y desarrollo de la Beneficencia de la república federal.

Por orden del mismo ministerio se dispone con fecha 13 de Junio, que el nombramiento de facultativos para el reconocimiento de los mozos con destino á la reserva se haga conforme á lo que previene el art. 110 de la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1858.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 17 de Junio, se nombra director general de Instrucción pública á D. Miguel Fretet y Garcés, gobernador que es de la provincia de Barcelona.

En su sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes del Interior: «El Gobierno de la república, que considera injustificada la fórmula de quedar satisfecho del celo, inteligencia y lealtad, con que la *Gaceta* viene desde tiempo inmemorial publicando los decretos por los cuales se admiten las dimisiones de los funcionarios públicos que renuncian, ó en cualquier otro concepto cesan en sus destinos, ha dispuesto la supresión de aquella fórmula, sin perjuicio de proceder en justicia contra los que no desempeñen honrada y dignamente sus respectivos cargos.

Hacemos esta declaración para que no se extrañe la falta de la fórmula antedicha en decretos recientemente publicados.

Han sido nombrados inspectores de beneficencia particular de las provincias de Logroño y Málaga respectivamente, los Sres. Cefelino Lanzagorta y don Antonio Toro y Paredes.

Según telegrama del gobernador de Pamplona, han entrado ayer 16 prisioneros de la facción Zuzarren, y quedan en Riba siete heridos. El grueso de la facción se encuentra en el monte de Zuzarren.

ALCANCE DE PROVINCIAS DE AYER.

Ayer ha salido del puerto de Barcelona para el de Cartagena la fragata alemana *Brigantia*.

Según telegrama del capitán general del distrito un agente carlista y dos sujetos que iban ayer noche en el tren correo á Vitoria para reunirse á las facciones.

Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, la facción Lizasoaga seguía en Lecumberri. La de Santa Cruz en Lazcano, y está ya incendiada la estación de Beasain con todo el material. El des-

ESPECTÁCULOS

CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.
Funcion 62 de abono.—Turno 2.º par.—Lola.—El descendiente de Barba Azul.

JARDIN DE LA ALHAMBRA.—A las nueve.
Las tres barras.—Pascual Bailón.—Pantomima.—El grande hombre de Canilleja.—Baile.

CIRCO DE PRICE (casco de Recoletos).—A las nueve.—Gran funcion de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y la célebre familia Silbons.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.
El baron de la Castaña.—Don Pompeyo en Carnaval.—Intermedios por la banda de ingenieros. *En otorgar*

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martinez, Bordadores, 7

ra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

lona. MADRID: UROSAS, S. A. DE FOTOCOPIADO.

Vendase en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

hace que la Impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada a las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy, —En Madrid, en la Agencia franco-española, Sordo, 31, hay generalmente algunos modelos, y se trasmi-

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.
El esquisto vino de los grandes de España de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.
Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.